

Trabajo Fin de Grado

Conceptualización y codificación de las partes
del cuerpo humano en español.

Conceptualisation and encoding of human bodyparts
in Spanish.

Autor

Eduardo Remacha Pérez

Directora

Iraide Ibarretxe Antuñano

Facultad de Filosofía y Letras

2018

Índice

Resumen.....	2
Abstract.....	2
1. Introducción.....	4
2. Marco Teórico: Tipología Semántica.....	6
2.1 Estudios destacados.....	7
3. Metodología.....	10
3.1. Objetivos, preguntas de investigación e hipótesis.....	9
3.2. Participantes.....	10
3.3. Materiales.....	11
3.4. Procedimientos.....	11
4. Análisis.....	12
4.1. El torso.....	12
4.2. Las extremidades.....	16
5. Discusión.....	22
6. Conclusiones.....	24
Bibliografía.....	26
Anexo 1.....	27

Resumen

El objetivo principal del estudio es establecer cómo el español conceptualiza, categoriza y codifica las partes del cuerpo desde el punto de vista de la tipología semántica. Como herramienta teórica se usa el modelo tipológico defendido en los estudios sobre la categorización semántica de las partes del cuerpo dentro del proyecto *Evolutionary of Semantic Systems* del Instituto Max Planck de Psicolingüística (Jordan, Dunn y Majid, 2009). Este modelo propone cinco variables tipológicas semánticas para definir este campo semántico: partonomía, jerarquía, topografía, lógica interna y orientación espacial. Los datos han sido obtenidos a partir de la herramienta de elicitación “bodypart naming task” (Jordan, Dunn y Majid, 2009) y provienen de 30 hablantes nativos de español distribuidos en tres grupos de edad. Los resultados muestran que el español conceptualiza el cuerpo en tres partes: cabeza, torso y extremidades y que cada una de ellas se subdivide, a su vez, en dos niveles más específicos. Este estudio se centra en el torso y en las extremidades. La conceptualización del torso es la que se refleja menos definida en cuanto a los términos que se utilizan para categorizarlo, así como al espacio determinado por estos. Por el contrario, las extremidades están bien delimitadas y se categorizan de forma homogénea. Por último, se señalan las limitaciones de este estudio y posibles líneas futuras de investigación.

Abstract

The main goal of this study is to describe how human bodyparts are conceptualised, categorised, and encoded in Spanish from a semantic typological perspective. This study follows the research principles proposed for the study of the semantic characterisation of bodyparts in the project *Evolutionary of Semantic Systems*, developed at the Max Planck Institute of Psycholinguistics (Jordan, Dunn y Majid, 2009). This model suggests five typological semantic variables to define this semantic field: partonomy, hierarchy, topography, internal logic, and spatial orientation. Data were elicited by means of the “bodypart naming task” (Jordan, Dunn y Majid, 2009). Thirty Spanish native speakers distributed in three age groups took part in this study. Results show that Spanish conceptualises the body as divided into three parts: head, torso, and limbs. These main parts are in turn subdivided into two further levels of specificity. This study focuses on the torso and limbs. The conceptualisation of torso is

vague with regard to its encoding and the areas described by bodypart terms. On the contrary, the limbs are well-defined and categorised uniformly. Finally, this study discusses its limitations and proposes future lines of research.

1. Introducción

El objetivo principal de este estudio es la descripción de la conceptualización, categorización y codificación de las partes del cuerpo en español desde la perspectiva de la tipología semántica. Es decir, se examina la categorización del cuerpo en cuanto a la extensión y delimitación de sus partes, así como los términos lingüísticos que se utilizan para describirlas.

Para llevar a cabo estos objetivos se han partido de los presupuestos teóricos y metodológicos de la tipología semántica. En concreto, se ha usado el modelo propuesto desde el proyecto *Evolutionary of Semantic Systems* del Instituto Max Planck de Psicolingüística (Jordan, Dunn y Majid, 2009). En este modelo, se propone que existen una serie de variables tipológicas semánticas que describen la conceptualización de las partes del cuerpo tales como la partonomía, la jerarquía, la topografía, la lógica interna y la orientación espacial, y que cada lengua los organiza, categoriza y codifica de forma diferente.

Los datos provienen de treinta hablantes nativos de español distribuidos en tres grupos de edad. Se obtuvieron a través de la tarea de elicitación “Body part naming task” en la que los informantes debían nombrar la parte del cuerpo señalada. Los datos fueron grabados en archivos de audio.

Los resultados indican que el español divide el cuerpo humano en tres grandes zonas: la cabeza, el torso y las extremidades. De esas tres grandes zonas, se han analizado la segunda y la tercera. Los datos reflejan que el torso se divide en tres partes, dos delanteras y una trasera. La trasera cubriría la zona de la espalda completamente mientras que en la parte delantera se separaría en una superior y otra inferior. Las delimitaciones entre estas subdivisiones están poco definidas debido a que los hablantes usan términos diferentes para nombrarlas y además las extensiones de estos términos se solapan entre sí. La zona de las extremidades se divide en dos partes, pierna y brazo. A diferencia del torso, las subdivisiones van a estar claramente definidas y delimitadas. Es decir, los hablantes coinciden en los términos usados para cada parte y su extensión está bien delimitada.

La organización del trabajo será la siguiente: Tras la introducción se explicará en detalle el marco teórico usado para el análisis, en la sección 3 se desarrolla la metodología del trabajo. A continuación, en la sección 4 se presentará un análisis de los

datos seguido de una discusión sobre este análisis y revisión de los objetivos en la sección 5 y, por último, las conclusiones en la sección 6.

2. Marco Teórico: Tipología semántica

La tipología semántica es la parte de la lingüística tipológica que estudia la expresión del significado en el lenguaje y en las lenguas. Es decir, es el estudio sistemático de la lengua y de cómo el lenguaje expresa significados a través de signos. Como todas las ramas de la lingüística tipológica, la tipología semántica está relacionada con la exploración de las regularidades que subyacen a la diversidad en el funcionamiento particular de cada lengua. (Evans, 2011). Por otra parte, algunos lingüistas defienden que la semántica léxica se considera una rama de la semántica tipológica, aunque la tipología léxica también se relaciona con la gramática, la morfología o la fonética. Debido a esta relación existen problemas relacionados con la tipología semántica que pertenecen también a la tipología léxica (Koptjevskaja-Tamm, Vanhove y Koch, 2007)

Los tipólogos semánticos estudian la distribución de las categorías semánticas en las lenguas de la misma manera que otros tipólogos estudian la distribución de categorías sintácticas y fonológicas. Es decir, buscan generalizaciones de la forma en “todas/la mayoría/algunas/ninguna” lenguas existen expresiones con la propiedad P y además, con qué probabilidad existe esa propiedad (Bohnenmeyer, Donelson, Eggleston y Moore, 2015)

Cuando se habla, se suelen destacar ciertos rasgos de la idea que se desea comunicar y esto se expresa a través de las herramientas lingüísticas de la lengua que se usa. La lengua está delimitada en estas categorías semánticas. Por ejemplo, como explican Bohnemeyer, Donelson, Eggleston y Moore (2015):

En el supuesto de que se vea una abeja volar dentro de una casa. En inglés se describiría como en (1) y en la lengua de un hablante nativo del maya yucateco como en (2):

(1) *A bee flew into the house*

(2) *H-óok hun-tíul káab ich le=nah=o'*
PRV-enter (B3SG) one-CL.AN honey in DEF=house=D2
'A bee entered the house'

En la tipología semántica es importante establecer una metodología que pueda adaptarse a cada una de las lenguas que se trate. Cualquier estudio tipológico que

compare lenguas a través de sus propiedades debe seguir los criterios que permitan determinar, para cada lengua de la muestra, si tiene esas propiedades o no (Bohnenmeyer, Donelson, Eggleston y Moore, 2015).

A diferencia de la tipología fonética o la tipología morfosintáctica, la tipología semántica ha recibido poca atención. No obstante, algunos campos semánticos como, por ejemplo, los colores (Berlin y Kay, 1969), han sido estudiados en profundidad. Uno de estos campos semánticos es el de las partes del cuerpo.

En este estudio se ha usado el modelo del proyecto *Evolutionary of Semantic Systems* (EoSS) desarrollado en el Instituto Max Planck de Psicolingüística (MPI) (Jordan, Dunn y Majid, 2009). En la siguiente sección se presenta brevemente la investigación llevada a cabo en el MPI que servirá de base para estudiar cómo el español organiza, categoriza y codifica las partes del cuerpo.

2.1 Estudios sobre las partes del cuerpo en MPI

En los estudios empíricos sobre las partes del cuerpo dentro del MPI destacan dos estudios: el *Elicitation Guide on Parts of the Body* (Enfield, 2006) y el *Body colouring task* (Majid y Van Staden, 2006). Uno de los objetivos de estos estudios es encontrar un método para recoger información de los términos usados para las partes del cuerpo y la exploración de sus significados. En el primer estudio, Enfield (2006) propone siete variables tipológicas semánticas, es decir, elementos conceptuales interlingüísticos, a partir de los cuales se categorizan las partes del cuerpo, aunque no se ofrece un método para delimitar la extensión de los términos usados para cada parte del cuerpo. En el segundo estudio, Majid y Van Staden (2006), que siguen utilizando las mismas variables tipológicas semánticas, proporcionan además una técnica de recolección de datos para delimitar de una forma más clara la extensión de cada término usado por los hablantes.

Las siete variables tipológicas semánticas que se proponen para estudiar la categorización y conceptualización de las partes del cuerpo son las siguientes:

- Universalidad: algunos términos usados para partes del cuerpo son específicos de la cultura, pero, en cambio, algunos términos son iguales para todas las culturas, como, por ejemplo, *orejas*, *nariz*, *boca* y *mano* (Wierzbicka, 2007).

- Partonomía: el análisis de esta variable busca determinar cuándo una palabra relacionada con el cuerpo es también una palabra que se usa para designar una parte del cuerpo. Diferencia las distintas partes del cuerpo y su correspondencia entre ellas, si se solapan sus significados nombrándose una misma parte con dos nombres.
- Dualidad: existirán dos partes del cuerpo en las que se usará el mismo término para nombrarlas, por ejemplo, habrá dos piernas, dos brazos, dos ojos... Esto no se cumplirá siempre, pero si en la mayor parte de los casos.
- Jerarquía: algunas partes del cuerpo están formadas por otras más pequeñas o específicas. El muslo es una parte de la pierna mientras que la propia pierna es parte una parte del cuerpo. El análisis de esta variable busca establecer qué parte del cuerpo pertenece a otras partes.
- Topografía: trata de encontrar a qué lugar en el cuerpo hacer referencia a cada una de las partes del cuerpo tanto el lugar, como su extensión. En esta variable encontraremos que muchas partes del cuerpo que son jerárquicamente menores que otras, se solapan topográficamente con las que son jerárquicamente mayores. Para analizar esta variable serán útiles las respuestas que contienen *cerca de...*, *al lado de...*, etc.
- Lógica interna: algunas partes del cuerpo están directamente relacionadas con otros significados lo que hará que se puedan denominar a través de esos significados. Por ejemplo, la cabeza está relacionada con el cerebro y, por lo tanto, con la razón o el pensamiento mientras que el corazón está más estrechamente relacionado con los sentimientos. Por lo que, el análisis de esta variable se centra en encontrar estas relaciones entre partes del cuerpo y estos significados no relacionados a primera vista.
- Orientación espacial: cuando se nombran partes del cuerpo en las diferentes lenguas siempre se toma como punto de referencia principal, para situar a las demás, una de ellas. Esto no cambia, pero, lo que si difiere entre lenguas es el elemento que se toma como referencia en cada una. También debemos observar que en algunas lenguas se tiene en cuenta el factor horizontal y/o el vertical, es decir, en lenguas como el español, la parte derecha, de la izquierda se nombra de la misma forma.

Por ejemplo, mano derecha y mano izquierda se nombran ambas con el término *mano*. En cambio, si se traza una línea imaginaria horizontal en mitad del cuerpo humano, se observaría que no hay simetría en cuanto a nombres de partes se refiere. Por lo que, en este análisis, la variable de la orientación espacial en cuanto a izquierda y derecha se ha descartado.

Los resultados principales de estos trabajos destacan que, a pesar de que los seres humanos tienen una misma constitución corporal, es decir, el mismo cuerpo, la conceptualización y categorización de las partes del cuerpo no es la misma para todas las lenguas. Una misma zona corporal puede recibir diferentes términos en lenguas distintas, a su vez, las partes en las que se divide una misma zona también pueden recibir diferentes nombres en distintas lenguas. Asimismo, aunque una misma zona reciba el mismo término, la extensión de este término no tiene por qué coincidir. Por ejemplo, en inglés se distingue *arm* ‘brazo’ y *hand* ‘mano’, pero en lenguas como el maorí o el ruso, se usa el mismo término (véase, el rasgo 129 del WALS (Dryer y Haspelmath 2013)).

De estas siete variables tipológicas semánticas, la investigación que se presenta a continuación utiliza solamente cinco—partonomía, jerarquía, topografía, lógica interna y orientación espacial. La reducción de estas variables se debe a la naturaleza de los materiales de elicitación creados por el Proyecto EoSS (Jordan, Dunn y Majid, 2009). Estos materiales, que son los estímulos utilizados en este trabajo, solamente utilizan estas cinco variables.

En la siguiente sección se presentará la metodología que se ha seguido para realizar el estudio.

3. Metodología

En este apartado se planteará la metodología usada, estructurada en las seis partes siguientes: objetivos, preguntas de investigación, hipótesis, participantes, materiales y procedimiento.

3.1 Objetivos, preguntas de investigación e hipótesis

Los objetivos del estudio son los siguientes:

Objetivo 1: Determinar la forma en la que conceptualiza o separa el español las partes del cuerpo.

Objetivo 2: Definir la forma en la que se codifica en el español las partes del cuerpo.

Por lo que, las preguntas correspondientes son:

Pregunta de investigación 1: ¿Cómo conceptualiza el español las partes del cuerpo?

Pregunta de investigación 2: ¿Cómo codifica el español las partes del cuerpo?

Por último, las hipótesis propuestas para estas preguntas son:

Hipótesis 1: El español conceptualiza las partes del cuerpo en nueve términos generales como *cabeza, espalda, brazos, pecho, tripa, muñeca, piernas y dedos*.

Hipótesis 2: El español codifica las partes del cuerpo nombrando músculos, huesos y órganos internos además de las propias partes del cuerpo.

3.2 Participantes

Los participantes del experimento se componen de treinta personas adultas nativas de español divididos en tres grupos de diez personas según el criterio de la edad. El rango de edad elegido para el primer grupo es de personas de entre veinte y treinta años, en el segundo de entre treinta y cincuenta años y el tercer grupo está constituido por personas mayores de cincuenta años. Los datos sociolingüísticos de cada participante están disponibles en el Anexo 1.

3.3 Materiales

Los estímulos para la elicitación de la “body part naming task” consisten en una serie de noventa dibujos de diversas partes del cuerpo. Cada dibujo representa una silueta del cuerpo humano, unas veces de espaldas y otras de frente y, también, un rostro. En todas ellas aparece un punto rojo en diferentes partes del cuerpo. La Figura 1 ofrece un ejemplo de estos estímulos.¹



Figura 1. Estímulos de la “bodypart naming task”.

Estos estímulos han sido desarrollados por el Instituto Max Planck de Psicolingüística dentro del consorcio de investigación *Evolution of Semantic Systems* (EoSS) (Majid, Jordan y Dunn, 2010)

Los datos se han recogido a través de una grabadora de voz Philips Voice Tracer digital recorder 1200. Se ha usado, también, un cuestionario para recabar la información personal necesaria de los participantes.

3.4 Procedimiento

La recogida de datos se ha realizado de forma individual con los 30 sujetos. La tarea se llevó a cabo en tres fases. En la primera fase se explica la dinámica de la tarea al participante, en la segunda se lleva a cabo la realización de la tarea. El experimentador muestra al participante cada imagen y seguidamente le pregunta: “¿Dónde está el punto rojo?”. Finalmente, se le suministraba un cuestionario con preguntas sociolingüísticas. Una vez recogidos los datos se transcribían los datos y se codificaban según el protocolo del proyecto EoSS (Majid, Jordan y Dunn. 2010).

¹ Debido a la protección de datos y el copyright de los materiales utilizados en este estudio no se pueden incluir los estímulos utilizados ni la totalidad de los datos recogidos.

4. Análisis

En esta sección del trabajo se tratarán de analizar las diferentes respuestas dadas a los estímulos por los participantes del experimento dividiéndolo en tres grupos, el torso, tanto su parte delantera como trasera, las extremidades y la cabeza. Se analizarán las respuestas primero de una forma global y, seguidamente, a través de las distintas variables tipológicas semánticas para crear los estímulos. En la Figura 2 se muestra esta división de una forma más visual. La división del cuerpo en tres partes está delimitada por líneas de color negro. La línea negra del centro del torso delantero subdivide este en dos. El color rojo corresponde a la cabeza, el naranja pertenece a la espalda, las extremidades están delimitadas por el color amarillo y la parte delantera del torso se divide en verde para el pecho y marrón para la barriga.

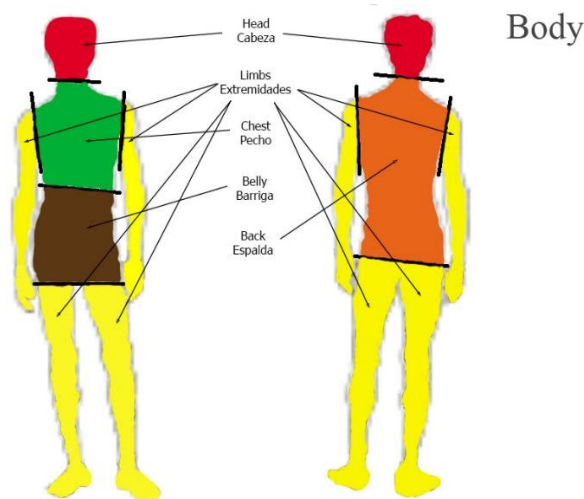


Figura 2. División general del cuerpo humano.

4.1. El torso

Para comenzar, debemos resaltar que la extensión de los términos ubicados en la espalda y el torso no está claramente delimitada respecto a los nombres dados para cada estímulo, en la mayoría de ellos, se comprueba que existen, al menos, cuatro términos usados para un mismo lugar. Por ejemplo, para el estímulo 8 ilustrado en la Figura 3, los hablantes han proporcionado los términos *estómago*, *ombligo*, *abdomen*, *tripa*, *cintura*, *esternón*, *barriga* y *plexo solar*.



Figura 3. Estímulo 8.

La excepción son los estímulos 37 y 57 y sus simétricos 11 y 32 ilustrados en la Figura 4. Estos tienen solamente dos términos diferentes: *hombro* y *clavícula*.

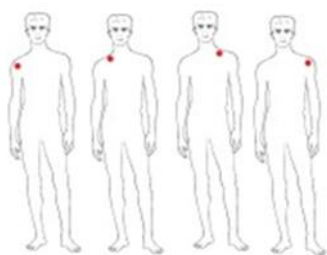


Figura 4. Estímulos 37, 57, 11, 32.

A la vista de esto, se observa que, de todos los términos usados por los hablantes, destacan, por su uso más frecuente, dos de ellos: *pecho* y *ombligo*. *Pecho* para la parte superior delantera del torso y *ombligo* para la parte inferior delantera del torso. Existen una gran cantidad de datos que apuntan a que el término más usado es *ombligo*, pero no se puede afirmar con seguridad ya que los estímulos 8 y 15 de la Figura 5, pertenecientes a la parte inferior del torso se sitúan muy cerca de la posición real del ombligo.

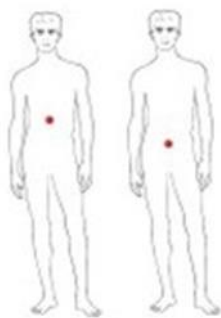


Figura 5. Estímulos 8 y 15.

Respecto a la parte posterior del torso se encuentra el término *espalda* que se usará por los hablantes en todos los estímulos 3 y 9 de la Figura 6, situados en esta zona, pero, en la parte trasera del torso también encontramos el término *hombro* en más de la mitad de las respuestas a los estímulos 23, 26, 60, 69, 65 y 39 de la Figura 7.

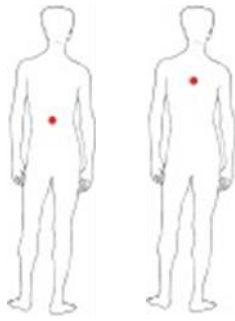


Figura 6. Estímulos 3 y 9.

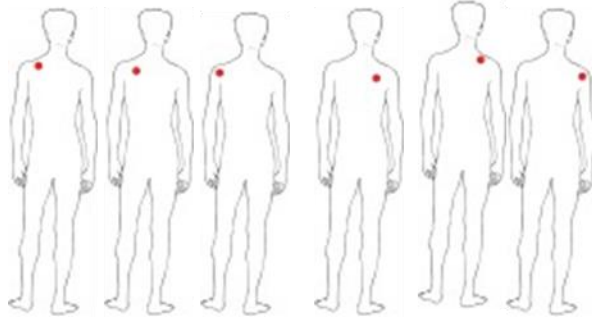


Figura 7. Estímulos 23, 26, 60, 69, 65 y 39.

Con respecto a las variables para esta zona del cuerpo se refleja que, en el análisis de la variable de la partonomía se están comenzando a solapar algunos significados. En el lugar donde se encuentra el corazón hay casi la misma cantidad de respuestas, para *corazón*, doce, que, para *pecho*, quince. Para partes más lejanas al centro del torso como son los estímulos 57 y 32 recogidos en la Figura 8, el término *pecho* no aparece en las respuestas dadas por los hablantes por lo que se podría encontrar una delimitación más o menos clara de lo que se conceptualiza bajo el término *pecho*.



Figura 8. Estímulos 57 y 32.

En cuanto a la jerarquía, el término *espalda* es el término que engloba a toda la parte trasera de la espalda, excepto los estímulos 23, 26, 60, 69, 65 y 39 de la Figura 7 y, en la parte delantera, sería *pecho* para la parte superior y *abdomen* u *ombbligo* para la parte inferior (también teniendo en cuenta la parte delantera de los hombros).

La topografía, por otro lado, es menos clara ya que se encuentran solapamientos entre las partes consideradas con una extensión menor. Por ejemplo, los *lumbares* se utilizan tanto para los estímulos 2 y 3; *omóplato* para los estímulos 23, 26, 39, 60, 65 y 69. A diferencia de esto, la parte delantera de los hombros no contiene casi solapamientos en sus delimitaciones; de manera que parece estar claro dónde se encuentra la *clavícula* y cuál es su extensión en los estímulos 11, 32, 37 y 57 de la Figura 9.

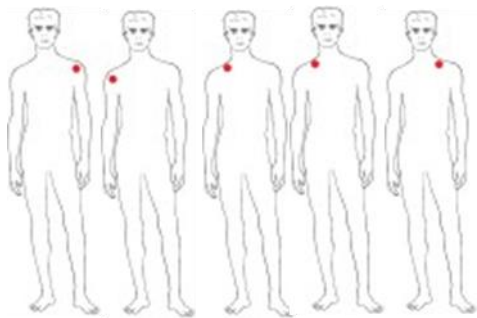


Figura 9. Estímulos 11, 32, 37 y 57.

Respecto a la variable de la lógica interna de los nombres se pueden destacar una gran cantidad de estímulos nombrados con órganos internos o huesos que se encuentran en la situación del estímulo expuesto. Para la parte superior trasera del torso se observan términos como *omóplato* o *clavícula* haciendo referencia a los huesos situados en esa zona. Para la parte inferior de la espalda los datos también nos revelan usos de órganos que se encuentran en esa posición como *riñones* o huesos como *coxis* o la *columna*.

En la parte delantera también se ve este fenómeno, para el pecho se registran respuestas como *corazón*, *esternón*, *tórax*, *costillas* o *pulmones* y, en la parte inferior, palabras como *tripa* o *estómago*.

Para terminar, la situación espacial de las partes del torso indica que la parte superior es diferente y se nombra de forma distinta a la parte inferior tanto de la parte delantera del cuerpo como en la parte trasera. Sin embargo, a diferencia de esta situación, se ve una simetría entre el lado derecho y el izquierdo; es decir, si se divide el cuerpo con una línea vertical, no habría diferencia en el nombramiento ni en la delimitación de las diferentes partes cuerpo.

En la Figura 10 se muestra, a modo de resumen, la división de las diferentes partes del torso y las respuestas a algunos de los estímulos de esta zona. La Figura 10 se divide en dos partes, el torso trasero (primera imagen) y el torso delantero (segunda

imagen). Ambas zonas se han subdividido por colores y se han añadido los estímulos de EoSS pertenecientes a cada zona con las respuestas dadas para cada uno. En la parte trasera, el color rojo pertenece a los hombros, el verde claro a la espalda superior, el azul a la espalda media y el amarillo a la espalda baja. En la imagen del torso delantero, el amarillo delimita los hombros, el azul claro la parte pectoral, el verde el centro del pecho, el azul oscuro el abdomen y el morado la barriga. Las respuestas están en el orden de los estímulos, por ejemplo, el estímulo 23 recibió dieciséis respuestas de hombro, el estímulo 26 recibió doce y el 60 recibió 29.

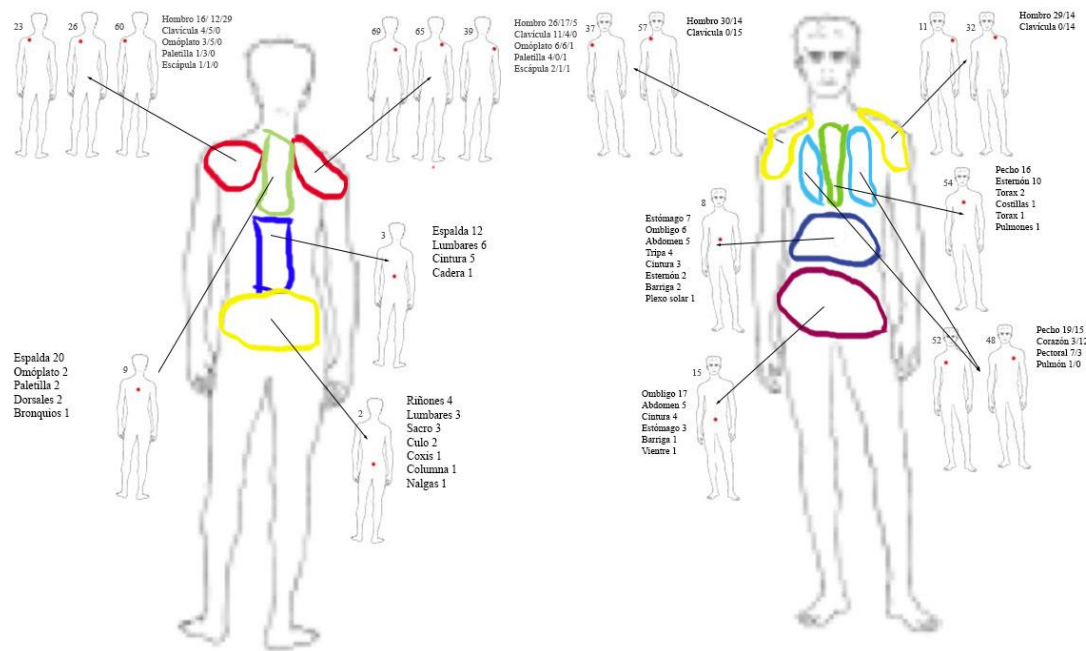


Figura 10. División del torso a través de los estímulos dados por el proyecto EoSS.

4.2. Las extremidades

La segunda parte general del cuerpo que se trata en el trabajo son las extremidades. Estas se van a dividir en extremidades superiores e inferiores. Reciben términos diferentes para las extremidades superiores como *brazo* y *mano*, mientras que para las inferiores reciben *pierna* y *pie*. Pero coinciden en el término que designa la zona final de ellas, es decir, se usa el término *dedo* tanto para la extremidad superior como para la inferior.

Comenzando por las extremidades superiores, es decir, los brazos, se deben diferenciar dos partes, más o menos extensas y delimitadas, y otras dos con una extensión más pequeña. La categoría de brazo se presenta en todos los estímulos

correspondientes a las extremidades superiores a excepción de los situados en las manos y muñecas, representados en la Figura 11.

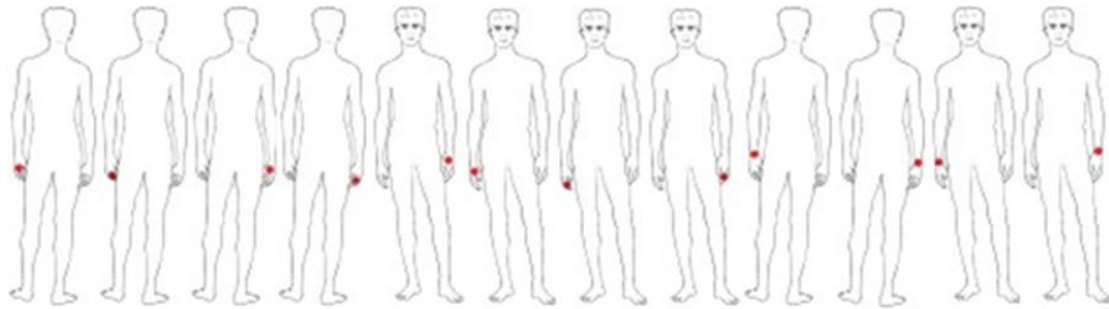


Figura 11. Estímulos 4, 18, 53, 67, 58, 55, 63, 33, 49, 27, 25 y 17.

Por otro lado, se encuentran los codos que están bien delimitados en los estímulos pertenecientes a la parte trasera, pero, en la parte delantera del cuerpo parece existir dificultad en cuanto a su nombre, esto se tratará con más profundidad en el análisis de las variables. En cuanto a las muñecas, están bien delimitadas, en los estímulos situados en ellas siempre se recibe la respuesta de *muñeca*. En cambio, se refleja cierta variación entre *brazo* y *antebrazo* en los estímulos situados por encima y por debajo del codo. En la mano, los *dedos* están muy bien delimitados en cuanto a su extensión diferenciados de *mano* casi con un cien por cien de las respuestas como dedos.

Entrando en el análisis de variables, para la variable partonomía, se observa la división de las extremidades superiores en *brazo* siendo término general y, también, siendo una parte de la extremidad. No se debe incluir en el concepto de brazo los términos de *codo*, *muñeca*, *mano* o *dedo* ya que son partes que parecen individuales porque no son nombradas en ningún momento con el hiperónimo, son de una extensión menor que este y, además, están perfectamente delimitadas.

Por otro lado, la jerarquía está clara. El término *brazo* engloba a toda la extremidad – a excepción de las partes los extremos (*dedo*)- y, por debajo en la línea jerárquica se encuentra el *antebrazo* mientras que lo demás se considerará independientes.

En cuanto a la variable topográfica estas partes están perfectamente delimitadas y ubicadas a excepción del *antebrazo* y del *brazo* – haciendo referencia a la parte que se encuentra encima del codo - que parecen confundirse entre sí.

Con respecto a la variable de la lógica interna dentro de las partes del cuerpo, hay algunos casos como el término *cúbito* en referencia a una parte del brazo.

La situación espacial es crucial en esta zona porque dependiendo de si el estímulo se encuentra en la parte delantera o trasera del cuerpo se usará un término para nombrar ese estímulo. Si la zona está situada en la parte delantera de la extremidad como en los estímulos 34 y 29 de la Figura 12 se usarán los términos *brazo* en la mitad de las respuestas y *codo* en once y diez de las respuestas a los estímulos. En cambio, si la zona se sitúa en la parte posterior de la extremidad como en los estímulos 16 y 20 de la Figura 12 las respuestas son veintiocho y veintiocho para el término *codo* y dos y tres para *brazo*.

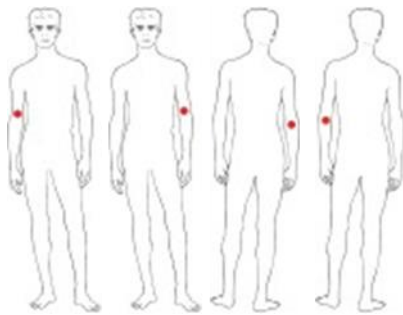


Figura 12. Estímulos 34, 29, 16 y 20.

Si se observa la diferenciación entre la parte derecha de la izquierda, se usan los mismos términos para designar estímulos de las extremidades inferiores tanto en el lado derecho como en el izquierdo, es decir, tenemos la misma delimitación, la misma jerarquía y la misma división tanto en ambos lados. En cambio, si dividiéramos el cuerpo con una línea horizontal sucedería lo mismo que para el análisis del torso, no hay simetría alguna entre la parte superior y la inferior.

Con respecto a las extremidades inferiores, se pueden encontrar ciertas similitudes con las superiores. La delimitación general de esta zona, se estructurará de la misma forma que en las extremidades superiores. Se divide en el término general *pierna* que se subdividirá en *muslo* para la parte más alta de la pierna por encima de la rodilla, en *espinilla* para la parte por debajo de la rodilla; por debajo del tobillo se encuentra el *pie*, que no englobará a los dedos que se encontrarán al final de las extremidades inferiores. En estas extremidades, existen dos localizaciones que están estrictamente delimitadas y situadas en las uniones de cada parte con menor extensión de la pierna, se

nombran como *rodilla* y *tobillo*. A diferencia del *codo*, similar a la pierna, pero en la extremidad superior, encontramos un término diferente si se nombra el mismo punto en la parte frontal de la persona o en la parte trasera que se nombrará como *corva*. Esta será la principal diferencia entre ambas extremidades ya que, aunque las partes se nombran de forma diferente, son similares entre sí en cuanto a extensión.

Comenzando con el análisis de las variables tipológicas semánticas, se refleja que, el término *pierna* que es el usado para nombrar toda la extremidad, no se usa para delimitar solamente una parte de la extremidad como sucedía con *brazo*. No se ven solapamientos entre partes, pero si una delimitación poco clara en los estímulos 36 y 19 de la Figura 13.

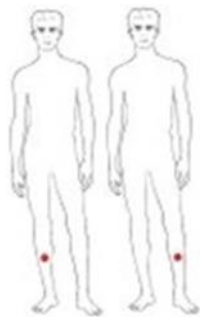


Figura 13. Estímulos 36 y 19

En estos estímulos se han recibido una variedad de respuestas bastante alta llegando hasta nueve respuestas distintas. Por lo que, parece que no está claro el término que recibe esta parte. Esta variedad se da, en menor medida, en las demás partes de las extremidades inferiores. Se encuentran variedad de respuestas para el lugar del *tobillo*, nombrando lugares cercanos a este como *talón*, *empeine*, *maléolo*, o a los términos generales *pie* y *pierna*.

La jerarquía, en cuanto a las extremidades inferiores, está más marcada que en las superiores. *Pierna* posee el puesto de hiperónimo total mientras que este se subdividirá en *muslo* o *espinilla*. Estas tres áreas están bien definidas. De igual forma la *rodilla*, el *tobillo*, la *corva* y el *pie* tienen su propia delimitación. La *corva*, por su parte, parece estar en un proceso de confusión ya que solamente 8 personas en el estímulo 68 y 5 en el estímulo 50 de la Figura 14 conocían la existencia del nombre de esta parte.

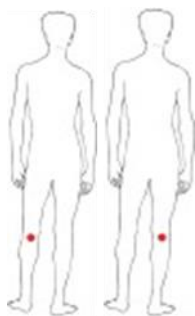


Figura 14. Estímulos 68 y 50.

La variable topográfica es crucial en esta parte del análisis debido a la gran cantidad de variantes que se usan para muchos de los estímulos situados en las extremidades inferiores tales como la *rodilla, pero por atrás* o *el codo, pero por delante*. Estas expresiones son importantes para los estímulos situados en la rodilla y en el codo ya que refleja cómo se ha perdido el uso de un nombre para la parte delantera del codo (o quizá no lo ha habido) y por ello se usa la expresión *el codo, pero por delante*, también refleja la confusión o pérdida que se está produciendo con la situación que nombra la palabra *corva* ya que muchos de los participantes no conocían este nombre y debían usar la expresión *la rodilla, pero por atrás*.

En cuanto a la lógica interna, se encuentra la misma que para el torso y las extremidades superiores. Se usarán nombres de huesos como *fémur* o *peroné* para nombrar algunas partes del cuerpo.

Por último, con respecto a la orientación espacial, se puede extraer la idea de que no existe diferenciación entre izquierda o derecha, de la misma forma que en las demás partes analizadas. Sí hay diferenciación entre la parte delantera y la trasera. Por ejemplo, los términos *corva* para la parte trasera de la rodilla y *rodilla* para la parte delantera. Es también importante la diferenciación entre arriba y abajo dentro de las extremidades inferiores puesto que no hay una simetría horizontal en estas extremidades, las partes superiores se nombrarán de una forma y las inferiores de otra sin tener nada que ver unos términos con otros, a excepción de los *dedos*.

En la Figura 15 se muestra, a modo de resumen, la división por colores de las extremidades del cuerpo humano. El verde pertenece a los brazos, el marrón a los codos, el color negro corresponde a las muñecas, el azul marca las manos, el rojo oscuro delimita las piernas, el morado claro las rodillas, el naranja pertenece a los tobillos y el amarillo corresponde a los pies.

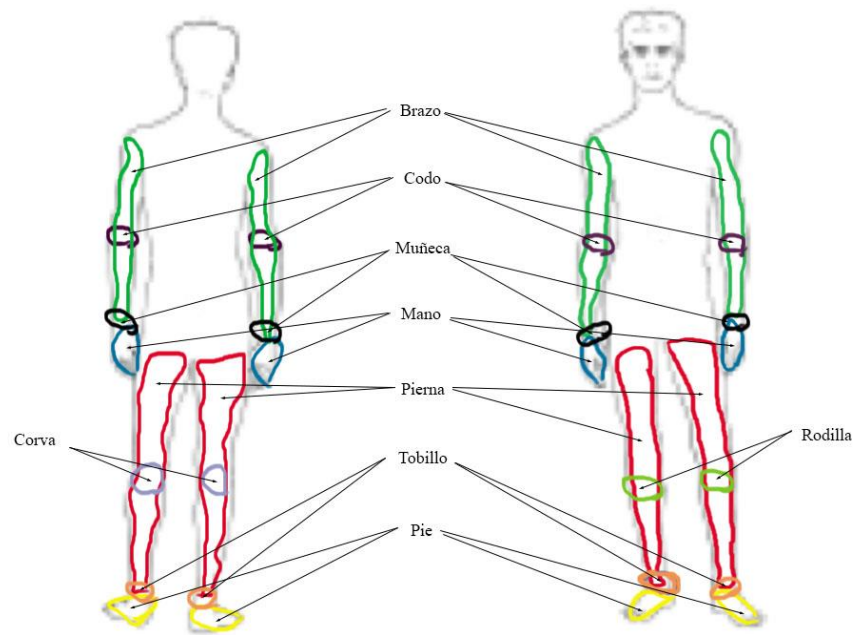


Figura 15. División de las extremidades superiores e inferiores.

5. Discusión

Tras este análisis de los datos tomando como referencia las variables usadas para la creación de los estímulos, a continuación, se hará una pequeña reflexión sobre lo visto en el apartado anterior y una comprobación de las hipótesis y cuestiones planteadas inicialmente. El uso de nombres de órganos internos del cuerpo o huesos para conceptualizar distintas partes es bastante notorio, ya que, normalmente, aunque el uso de huesos es general en varias lenguas, usar palabras como *corazón*, *pulmón* – con poca frecuencia – o *riñones* – con mucha frecuencia- para conceptualizar algunos lugares es menos frecuente. Aunque en el análisis no se reflejaba, también se ha registrado una respuesta con baja frecuencia y en participantes de edad avanzada conceptualizando el lugar del estímulo número tres con el término *lumbago* que, según la RAE es: “1. M. Estado patológico caracterizado por dolor agudo y persistente en la región lumbar”. Por lo que parece, en este caso concreto, el español usa también el nombre de una enfermedad o dolencia que se centra en la parte inferior de la espalda para nombrar a la misma.

Se han registrado una mayor cantidad de variantes para nombrar estímulos situados en el torso, tanto por la parte delante como por la trasera en comparación con las extremidades, sobre todo en los brazos. Aunque, algunos estímulos que hacen referencia a parte de la pierna contengan una mayor cantidad de variantes, tal y como se ve anteriormente en el análisis, otras partes, como las rodillas tienen uno o dos formas únicas de nombrarlas, en cambio, todos los estímulos situados en el torso tienen, como mínimo cuatro variantes. Además, en los estímulos del torso, las variantes se registran con una mayor frecuencia que en las extremidades. Por lo que se puede llegar a la conclusión de que existe una mayor cantidad de usos en el torso y sus delimitaciones no están del todo bien definidas. Por el contrario, existen partes de los brazos o las piernas que están perfectamente delimitados y conceptualizados en un solo término. Las partes correspondientes a los nombres de *rodilla*, *codo*, *corva* y *muñeca* tienen casi todas un cien por cien de respuestas.

Algunas de los términos usados para distintas partes del cuerpo son más técnicos como, por ejemplo, *isquio* o *plexo solar* lo que parece estar relacionado con la profesión o los estudios de los participantes que la han usado. Por lo que parece que, si la profesión del participante está relacionada estrechamente con el cuerpo humano, se

usarán nombres más técnicos, aunque no estén en una situación comunicativa técnica ya que se les pide que lo nombren con la primera palabra que les venga a la cabeza.

Otro de los aspectos que se deben resaltar del análisis es que parece que la edad de los participantes no hace variar en gran medida las respuestas, no parece haber una relación directa con los nombres usados para la conceptualización de las partes del cuerpo y la edad del participante, de la misma forma que tampoco parece importar el nivel de estudios de los participantes, solamente si se especializan en el campo o no.

Si se contrastan el análisis de los datos recogidos con las hipótesis y los objetivos que se presentaban al inicio del trabajo, con respecto a la primera pregunta de investigación, es decir, cómo conceptualiza el español las partes del cuerpo, se ha mostrado que el español usa términos generales para delimitar distintas partes del cuerpo dividiéndolo en torso, espalda, extremidades superiores y extremidades inferiores.

La segunda pregunta de investigación sobre la forma que tiene el español para codificar las partes del cuerpo se ha respondido a través de los resultados que se han obtenido en el experimento ya que, se ha visto que se codifican y delimitan, mayormente, con una sola palabra o con su hiperónimo a excepción de algunos lugares más conflictivos donde se produce confusión entre varias palabras. Se ha encontrado que la variable de derecha o izquierda no ofrece ningún cambio ya que se conceptualizarán ambos lados de la misma forma sin excepción. También se usará en el español nombres de órganos internos o huesos situados en los lugares que corresponden a los estímulos y que, en un caso se le da el nombre de una enfermedad. Por lo que se puede pensar que, en el español, algunas partes están perfectamente delimitadas y, otras, son mucho más difusas.

A continuación, se explicarán las conclusiones a las que se ha llegado tras la reflexión, el análisis de los datos y la verificación de las hipótesis planteadas, además de señalar las limitaciones y líneas de investigación futuras para las que puede servir el trabajo.

6. Conclusiones

Para finalizar con el trabajo se expondrán las conclusiones a las que se ha llegado tras la reflexión anterior. El objetivo principal del trabajo era la descripción de la conceptualización y codificación de las partes del cuerpo en español y el estudio de la organización y la delimitación de las partes del cuerpo en español.

El cuerpo humano se divide en tres grandes partes y estas, a su vez, en partes más pequeñas que se han tratado, mayormente, como hiperónimos que se pueden usar para todas las demás divisiones que se pueden hacer. Solamente se han encontrado algunas diferencias a esta afirmación y es que partes como *muñeca*, *tobillo*, *rodilla* o *corva* están tan perfectamente delimitadas que, los datos apuntan hacia un casi cien por cien de respuestas para esta misma palabra, es decir, que el hiperónimo no puede ser usado para designar estas partes a diferencia de todas las demás que tienen una frecuencia de uso muchísimo menor.

Otro de los resultados a los que se ha llegado es que, el español, usa nombres de huesos, órgano internos o incluso enfermedades para nombrar partes del cuerpo externas y, además con una frecuencia media. Esto se ha descubierto debido a que se ha respondido a los estímulos con palabras como *fémur*, *corazón* o *lumbago*. No son mayoritarias este tipo de respuestas, por debajo del cincuenta por ciento, pero si se usan con una cierta frecuencia.

Por un lado, se pueden encontrar ciertas limitaciones que han llevado a que el trabajo se centre en solamente ciertas partes del experimento. Aunque en los estímulos del experimento se incluyen algunas partes de la cara, en el análisis no se han tenido en cuenta debido a la extensión del trabajo. Por otro lado, dentro de las propias limitaciones se encuentra el número de participantes que se incluye en cada grupo de edad. Actualmente, y debido a la naturaleza de este trabajo, el número se reduce a diez en cada grupo.

Aún con las limitaciones citadas anteriormente, el estudio podría ser usado para otras investigaciones como un corpus utilizado para compararlo con datos recogidos de otros dialectos españoles, comparando las delimitaciones y las palabras usadas además de su frecuencia o, la comparación en la conceptualización con otras lenguas. Se podrían tener en cuenta incluso otras variables sociolingüísticas como la edad o los estudios realizados y contrastar con estos datos para ver si estas variables afectan de forma directa a la conceptualización y delimitación del cuerpo humano.

Otro aspecto que se debe tener en cuenta es la posible pérdida de una palabra que sirviera para nombrar la parte delantera del codo, es decir, el lugar de unión del brazo y el antebrazo. Se puede suponer que tuvo un nombre ya que, en la pierna, la parte posterior de la rodilla tiene un nombre propio *corva*, aunque muchos de los participantes ya no la conocían. Se puede tratar de deducir, entonces, que, con el tiempo, se ha perdido la palabra usada para ese lugar y se ha acabado usando formas de nombrarlo como *el codo*, *pero por delante* y que, parece estar sucediendo el mismo proceso de desaparición de la palabra con la parte trasera de la rodilla ya que, los participantes que no han usado *corva*, nombraban esta parte como *rodilla*, *pero por detrás* algo muy similar a lo que sucede con la parte delantera del *codo*.

Bibliografía

- Berlin, Brent y Kay, Paul, *Basic Colour Terms: Their Universality and Evolution*. 1969, Berkeley: University of California Press.
- Bohnenmeyer, Juerguen, Donelson, Katharinem, Eggleston, Alyson, Moore, Randy, Semantic typology: New approaches to cross linguistic variation in language and cognition, *Linguistics Vanguard* 1, 2015, págs. 189-200.
- Dryer, Matthew y Haspelmath, Martin (eds.), *The World Atlas of Language Structures Online*. 2013, Leipzig: Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology, <http://wals.info>.
- Enfield, Nick, Majid, Asifa, Van Staden, Miriam, Cross-linguistic categorization of the body: Introduction, *Language Sciences* 28, 2006, págs. 137-147.
- Enfield, N. J., Elicitation guide on parts of the Body, Nijmegen: Max Planck Institute for Psycholinguistics, *Language Sciences* 28, 2006, págs. 148-157.
- Evans, Nicholas, Semantic Typology, en Jung Song, Jae (ed.), *The Oxford handbook of linguistic typology*. 2011, Oxford: Oxford University Press, págs. 504 - 533.
- Levisen, Carsten. Scandinavian semantics and the human body: an ethnolinguistic study in diversity and change, *Language Sciences* 49, 2015, págs. 51-66.
- Majid, Asifa, Van Staden, Miriam, Body colouring task, *Language Sciences* 28, 2006, págs. 158-161.
- Majid, Asifa, Semantic systems in closely related languages, *Language Sciences* 30, 2014, págs. 1-18.
- Jordan, Fiona, Dunn, Michael y Majid, Asifa. *Body Part naming booklet. Developed for the EoSS project*. 2009, Nijmegen: Max Planck Institute for Psycholinguistics.
- Wierzbicka, Anna, Bodies and their parts: an NSM approach to semantic typology, *Language Sciences* 29, 2007, págs. 14- 65.

Anexo 1. Datos sociolingüísticos de los participantes

Participante	Edad	Sexo	Ocupación	País	Ciudad	L1	Residencia
Participant 1	54	F	ama de casa	españa	zaragoza	español	no
participant 2	21	F	estudiante	españa	lleida	español	si
participant 3	21	F	estudiante	españa	zaragoza	español	no
participant 4	87	F	ama de casa	españa	zaragoza	español	no
participant 5	57	M	mantenimiento	españa	nuévalos	español	no
participant 6	24	F	estudiante	españa	zaragoza	español	no
participant 7	22	F	estudiante	españa	zaragoza	español	no
participant 8	23	F	estudiante	españa	zaragoza	español	no
participant 9	22	F	estudiante	españa	zaragoza	español	no
participant 10	22	F	estudiante	españa	zaragoza	español	no
participant 11	24	F	estudiante	españa	zaragoza	español	no
participant 12	24	F	estudiante	españa	huesca	español	si
participant 13	20	F	estudiante	españa	zaragoza	español	no
participant 14	39	F	auxiliar de enfermería	españa	zaragoza	español	no
participant 15	58	F	administrativo	españa	zaragoza	español	no
participant 16	30	M	técnico electromecánico	españa	zaragoza	español	no
participant 17	32	F	geriatria	españa	zaragoza	español	no
participant 18	35	F	auxiliar de enfermería	españa	zaragoza	español	no
participant 19	56	F	ama de casa	españa	zaragoza	español	no
participant 20	56	F	maestra	españa	zaragoza	español	no
participant 21	55	M	maestro	españa	zaragoza	español	no
participant 22	52	F	administrativa	españa	zaragoza	español	no
participant 23	50	F	jubilada	españa	zaragoza	español	no
participant 24	30	F	estudiante	españa	zaragoza	español	no
participant 25	30	M	desempleado	españa	zaragoza	español	no
participant 26	50	F	cuidadora	francia	lyon	español, francés	no
participant 27	51	F	desempleada	españa	zaragoza	español	si
participant 28	55	F	profesora de alemán	españa	zaragoza	español	si
participant 29	32	M	estudiante	españa	zaragoza	español	no
participant 30	30	F	lingüista	españa	zaragoza	español, francés, inglés	si